

Perspectivas teóricas predominantes na abordagem da China em relação às RI como disciplina: entre autonomia e integração



Predominant theoretical perspectives on China's approach to IR as a discipline: between autonomy and integration.

Perspectivas teóricas predominantes en la aproximación de China a las RI como disciplina: entre la autonomía y la integración

Carlos Monge Arístegui¹

DOI: 10.5752/P.2317-773X.2021v9.n3.p63

Recebido em: 20 de abril de 2021
Aprovado em: 16 de julho de 2021

1. Doutorando em Relações Internacionais no Programa de Pós-Graduação San Tiago Dantas (UNESP, UNICAMP, PUC-SP). Mestrado em Comunicação e Ciência Política, Universidad Mayor, Santiago do Chile. Bacharel em Ciências da Informação pela Universidade Nacional de La Plata, Argentina, e Jornalista pela Universidade do Chile. E-mail: cmonge@gmail.com

RESUMO

A ascensão da República Popular da China (RPC) no sistema internacional tem efeitos e conseqüências em todas as áreas de estudo, incluindo as Relações Internacionais (RI) como disciplina. Após um período inicial de isolamento, após a Revolução liderada por Mao Tse Tung em 1949, o processo de Reforma e Abertura liderado por Deng Xiaoping, a partir de 1978, trouxe a academia chinesa de volta a um campo de estudo dominado por estruturas teóricas do mundo anglo-saxão. Esta reaproximação significou que os estudiosos chineses experimentaram um período de absorção acrítica deste conhecimento, denominado como “aprendizagem e cópia”, no qual os mesmos debates que haviam ocorrido no Ocidente foram incorporados sem muito questionamento. Entretanto, na segunda metade dos anos 80, surgiram vozes que levantaram a necessidade de uma perspectiva chinesa na abordagem destas questões. Assim, uma literatura própria foi gerada em torno deste assunto, e nos anos 2000 duas perspectivas integradoras apareceram e se consolidaram: as de Yan Xuetong e Qin Yaqing, que propuseram, com ênfases e intenções diferentes, ligar a teoria ocidental de RI com o pensamento clássico chinês. Outro autor, Zhao Tingyang, afirma que a visão do mundo Tianxia (Tudo o que há sob o céu) da era pré-Qin (2100 a 221 a.C.) pode ser uma possível alternativa ao paradigma Westfaliano. O trabalho a seguir analisa essas perspectivas, bem como as novas abordagens epistemológicas que implicam assumir esse desafio.

Palavras-chave: Teoria das Relações Internacionais. Escola Chinesa de Relações Internacionais. RI com características chinesas. Abordagens epistemológicas. Tianxia.

ABSTRACT

The rise of the People's Republic of China (PRC) in the international system has effects and consequences in all areas of study, including International Relations (IR) as a discipline. After an initial period of isolation, after the Revolution led by Mao Zedong, in 1949, the process of Reform and Opening, led by Deng Xiaoping, from 1978, made the Chinese academy reconnect with a field of studies with predominance of theoretical frameworks from the Anglo-Saxon world. This supposed that the Chinese researchers had a stage of uncritical absorption of this knowledge, classified as "learning and copying", in which the same debates that have taken place in the West were incorporated, without further questioning. However, in the second half of the 1980s, voices emerged that raised question's for a Chinese perspective in addressing these issues. Thus, its own literature developed toward this topic, and in the 2000s two integrative views appear and are consolidated: those of Yan Xuetong and Qin Yaqing, who propose, with different emphases and intentions, to link the Western Theory of IR with classical Chinese thinking. Another author, Zhao Tingyang, claims the Tianxia (All-under-Heaven), worldview of the pre-Qin era (2100 to 221 BC), as a possible alternative to the Westphalian paradigm. The following work analyzes this phenomenon, as well as the new epistemological approaches that assuming this challenge implies.

Keywords: Theory of International Relations. Chinese School of International Relations. RI with Chinese characteristics. Epistemological approaches. Tianxia.

RESUMEN

El ascenso de la República Popular China (RPCh) en el sistema internacional tiene efectos y consecuencias en todas las áreas de estudio, incluidas las Relaciones Internacionales (RI) como disciplina. Tras un inicial período de aislamiento, luego de la Revolución liderada por Mao Zedong, en 1949, el proceso de Reforma y Apertura, conducido por Deng Xiaoping, a partir de 1978, hizo que la academia china volviera a reconectarse con un campo de estudios dominado por marcos teóricos procedentes del mundo anglosajón. Esta reaproximación supuso que los especialistas chinos vivieran una etapa de absorción acrítica de esos conocimientos, catalogada como de "aprendizaje y copia", en la que se incorporaron los mismos debates que se han dado en Occidente, sin mayores cuestionamientos. Sin embargo, en la segunda mitad de los 1980, surgen voces que plantean la necesidad de una perspectiva china en el abordaje de estos asuntos. Se genera, así, una literatura propia en torno a esta temática, y ya en los 2000 aparecen y se consolidan dos miradas integrativas: las de Yan Xuetong y Qin Yaqing, quienes proponen, con distintas énfasis e intenciones, vincular la Teoría occidental de RI con el pensamiento clásico chino. Otro autor, Zhao Tingyang, reivindica la Tianxia (Todo lo que hay bajo el Cielo), cosmovisión de la era pre-Qin (2100 a 221 a. C.), como una alternativa posible frente al paradigma westfaliano. El siguiente trabajo analiza este fenómeno, así como los nuevos enfoques epistemológicos que implica asumir este desafío.

Palabras clave: Teoría de las Relaciones Internacionales. Escuela China de Relaciones Internacionales. RI con características chinas. Enfoques epistemológicos. Tianxia.

“Theory is always for someone and for some purpose (Robert Cox)”.

Introducción

El ascenso de la República Popular China (RPCh), en particular, y de Asia, en general, en el escenario global, en el contexto de la pos Guerra Fría y el mundo multipolar, genera tensiones también en el campo de la teoría de las Relaciones Internacionales (RI), donde aparecen, cada vez con mayor frecuencia, una serie de voces que plantean que es urgente y necesario incorporar las visiones que, desde ese ámbito geográfico específico, se vienen formulando para entender la política mundial. Si es efectiva la proposición de COX (1981), citada en el epígrafe de este trabajo, en el sentido de que “la teoría es siempre para alguien y para algún propósito” y que la teoría no existe como una abstracción en sí misma, sino que es un espacio en disputa donde se juegan demarcaciones y pugnas de poder, era evidente que esta problematización debía salir, en algún momento, a la luz pública. Según CUNNINGHAM-CROSS (2011, p. 1), la teoría y la teorización es “un sitio de práctica cultural, un lugar donde las fronteras del conocimiento aceptable de/acerca del mundo son negociadas”. En suma, “un sitio de la política”, y como tal sometido a las normas que este campo supone. En ese contexto, es obvio que el debate sobre la aparición de una Escuela China de RI o de una RI “con características chinas” presenta un desafío no menor a la disciplina global, tal como la conocemos, al cuestionar sus bases ontológicas y epistemológicas, y poner en tela de juicio su hegemonía, validez y alcance universal.

Un marco referencial básico que nadie, sin duda, podrá ignorar es que el propio desarrollo de las RI, como disciplina, está asociado con circunstancias políticas determinadas. No es casual, por cierto, que los estudios sistemáticos en esta área hayan nacido en el Reino Unido, después de la Primera Guerra Mundial, y que estos se hayan propagado, en forma exponencial, en EE.UU., una vez que, al cabo de la Segunda Guerra Mundial, este país emergiera como la superpotencia planetaria indiscutible. La predominancia anglosajona es tan grande que un autor como HOFFMANN (1977) llegó a identificar a las RI como “una ciencia social estadounidense”². E incluso, como apunta NOESSELT (2012, p. 5), “después del final de la Guerra Fría, la descolonización a gran escala y la formación de nuevas potencias regionales en el hemisferio ‘no occidental’, las perspectivas euroatlánticas continúan dando forma a la investigación de RI en todo el mundo (WAEVER, 1998; SMITH, 2000; CRAWFORD; JARVIS, 2001)”. En tales condiciones, por lo tanto, cuando hay nuevos actores emergentes, como India o China, que cambian de status, dentro del sistema internacional, en forma acelerada, es lógico esperar que se produzca un doble movimiento en su modo de inserción en las RI: por un lado, una fuerte interacción con el mainstream clásico, ya que necesitan tener dominio de las reglas del juego con el fin de anticipar “posibles respuestas y reacciones de otros actores y así desarrollar su estrategia externa”; y por otra parte, “además de utilizar la teoría como guía para la acción, estas potencias emergentes probablemente también intentarán generar sus propios con-

2. El crecimiento de la disciplina “no puede separarse del papel de los americanos en los asuntos mundiales después de 1945” (HOFFMANN, 1977, p. 47). Traducción libre del autor, como en todas las citas sucesivas que se mencionan a continuación en este trabajo, tomadas de textos originalmente escritos en inglés.

juntos de teorías normativas sobre las RI, extraídas de sus propias tradiciones histórico-filosóficas, para definir y constituir el orden internacional del futuro (ALAGAPPA, 2011, p. 222, apud NOESSELT, 2012, p. 5).

En consecuencia, añade Noesselt, “el ‘ascenso de China’ también podría implicar un aumento de la ‘Teoría China de RI’ (YIWEI, 2009, p. 103)”. Y el hecho de intentar una aproximación al debate que en torno a esta temática se está dando en China y en el mundo entero, no sólo tiene interés y relevancia desde el punto de vista académico sino también político, dado que será a la luz de estas discusiones, y de las cosmovisiones y diseños de escenarios que a partir de estos debates se vayan perfilando, que se tomarán las decisiones de política internacional más importantes en las nuevas potencias emergentes. El por qué de la existencia y la necesidad de estas exploraciones teóricas desde el mundo no occidental no necesita mayores justificaciones. Para ACHARYA (2000, p. 2), la falla crítica de la disciplina RI radica en su “persistente etnocentrismo”. ACHARYA & BUZAN (2010, p. 1), siguiendo a GOLDGEIGER & MCFAUL (1992), sostienen que:

Hoy, el equivalente contemporáneo de la “buena vida” en las relaciones internacionales –paz democrática, interdependencia e integración y orden institucionalizado, así como ‘las relaciones normales y resultados calculables’ se encuentran principalmente en Occidente, mientras que los países no occidentales siguen siendo los reinos de la supervivencia.

El sesgo discriminatorio es más que evidente, y por ello ha crecido, desde los márgenes, una literatura que, según Cunningham-Cross, subvierte los cánones de la disciplina. Es difícil establecer una genealogía exacta del momento en que este debate aflora con fuerza a nivel global. No obstante, es posible decir que un hito sustancial se produce en 2007, cuando una edición de *International Relations and the Asia-Pacific (IRAP)* fue dedicada a una investigación crítica cuyo objetivo era explicar la preponderancia de la teoría RI occidental y la llamativa ausencia de enfoques no occidentales (ACHARYA & BUZAN, 2007). Los textos publicados allí aparecieron en forma de libro recopilatorio en 2010, y estuvieron enfocados en analizar las bases institucionales y las estructuras socio-históricas que determinan e influyen el contexto de los estudios de RI, en los casos de China, India, Japón, Indonesia y el Sudeste Asiático. Otros autores, en paralelo, se propusieron estudiar las formas y modalidades hegemónicas con las que se impartía esta disciplina a nivel mundial. Así es como TICKNER & WÆVER (2009) examinan a fondo, y desde diversas perspectivas, el notorio “sesgo occidental” presente en la enseñanza de las RI, con el examen de quince casos específicos que abarcan desde Irán hasta África, Europa central y del Este, el mundo árabe y Latinoamérica. En su resumen indican:

Se ha aceptado ampliamente que la disciplina de Relaciones Internacionales (RI), irónicamente, no es “internacional” en absoluto. Los académicos de RI son parte de una disciplina global con un único objeto de estudio compartido: el mundo, y sin embargo, la teorización gravita en torno a una serie de conceptos que han sido concebidos únicamente en EE.UU. El propósito de este libro es reequilibrar este “sesgo occidental” examinando las formas en las que la RI ha evolucionado y se practica en todo el mundo.

Ambos abordajes –el de Acharya y Buzan, y el de Tickner y Wæver– pueden ser catalogados como los primeros intentos organizados y

sistemáticos de una serie de esfuerzos pos-positivistas, tendientes a problematizar estos temas y escapar al “parroquialismo” anglosajón que parecía prevalecer sin contrapesos. Aunque los cuestionamientos al etnocentrismo occidental y a la incapacidad de plasmar “una empresa académica verdaderamente global” datan desde mucho antes. CUNNINGHAM-CROSS (2011, p. 2) enumera, entre otros precursores de esta línea analítica a Holsti, 1985, Wæver, 1998, Smith, 2000, Holden, 2001 y Tickner, 2003³. En China, en particular, la discusión sobre la posibilidad de una visión nativa y original de las RI se remonta, en sus primeras expresiones, a mediados de los años 1980, con elaboraciones más sofisticadas y complejas que se empiezan a gestar a partir de 1997 y se amplían en años posteriores⁴. Existen también contribuciones de observadores occidentales de China (GEERAERTS & MEN, 2001), y otros aportes académicos que escasamente dialogan entre ellos. Con todo, los propósitos asiáticos, al estimular un debate al respecto, son muy claros y definidos. ACHARYA & BUZAN (2010, p. 3) los resumen así:

Los estados asiáticos tienen interés en que la teoría de las RI hable por ellos y sus intereses. Ni China ni Japón encajan cómodamente en el realismo o el liberalismo. China está tratando de evitar ser tratada como una amenaza para el *status quo* a medida que aumenta su poder, y las medidas para desarrollar una Escuela China de RI se centran en este problema. Japón está tratando de evitar ser una gran potencia “normal” y su condición de “Estado comercial” o “potencia civil” es una contradicción directa de las expectativas realistas. La ASEAN desafía la lógica realista, liberal y de la Escuela Inglesa de que el orden lo proporcionan las grandes potencias locales. Corea del Sur e India tal vez encajen más estrechamente con los modelos realistas, pero ninguno parece estar seguro de qué tipo de lugar quiere para sí mismo en la sociedad internacional. En la medida en que la teoría de las RI sea constitutiva de la realidad que aborda, los estados asiáticos tienen un gran interés en ser parte del juego. Si queremos mejorar la Teoría de las Relaciones Internacionales en su conjunto, entonces *la teoría occidental debe ser desafiada no solo desde adentro, sino también desde afuera*⁵.

Como sea, y aquí seguimos a NOESSELT (2012, p. 5-6), quien también ha abordado en profundidad el giro pos-positivista y hasta decolonial, si se quiere, en lo referido a estos asuntos:

... para cerrar la brecha entre “la autorreflexión del núcleo” (RI ‘occidental’) y “la rebelión de la periferia contra los paradigmas (RI ‘occidentales’)” (Wæver y Tickner 2009: 3), es necesario que no tomemos China (u otras regiones no “occidentales”) sólo como un campo de juego para las pruebas teóricas (Ikenberry y Mastanduno, 2003), sino más bien sumergirse en los fundamentos intelectuales de la filosofía de las Relaciones Internacionales como se discute en China (...) Aun cuando los debates en China están fuertemente influenciados por las tendencias de los estudios de RI “occidentales”, la afirmación sobre el establecimiento de una “Escuela China de RI” o, alternativamente, una teoría “con características chinas” no es un eslogan vacío. *Los marcos indígenas ya están en construcción*⁶.

Para entender cómo se fue gestando este proceso, es necesario hacer una somera revisión del marco contextual y los condicionamientos históricos que han influenciado los diversos tipos de abordajes teóricos utilizados en China para lidiar con los acontecimientos externos desde el siglo XIX hasta el presente. Este recorte temporal, absolutamente arbitrario, que se ha elegido para llevar adelante este trabajo, no desdeña, sin

3. A esta lista se podría agregar, además, a AGATHANGELOU & LING (2004), también mencionados por Cunningham-Cross, en su paper. Ambos identifican a la RI occidental como una “casa colonial”, que regula quién está adentro y quién afuera de sus límites, así como quiénes ocupan los respectivos lugares de privilegio.

4. Liang, 1997, Song, 1997, Zha, 1997, Chan, 1997, Chan, 1998, Chan, 1999, Jisi, 2003 y Qin, 2009 son algunos de los investigadores chinos, citados por Noessel (2012, p. 5), que han incursionado, a su vez, en este terreno.

5. El énfasis es nuestro.

6. El destaque otra vez es nuestro.

embargo, la tradición milenaria de una civilización china, que de algún modo sigue orbitando sobre los intentos de descifrar el mundo del Imperio del Centro (Zhōngyāng dìguó), más allá de las rupturas radicales vividas en épocas recientes, como se verá más adelante.

Desarrollo y evolución de los estudios sobre política internacional en China

Con el fin de ordenar el análisis, se propone una periodización basada en cuatro etapas de desarrollo destacadas, en la perspectiva de la construcción evolutiva de una escuela de RI nutrida de aportes externos, pero también de elementos intrínsecos. A saber: i) Época imperial tardía y republicana; ii) La era maoísta; iii) El salto cualitativo de Deng Xiaoping y iv) El encuentro de dos mundos.

Época imperial tardía y republicana. Pocos antecedentes, en general, se conocen en Occidente sobre la política exterior de la dinastía Qing (1644-1911), el último régimen imperial que gobernó en China y que constituyó, en gran medida, el Estado nacional que hoy reconocemos como tal. Sólo en uno de los trabajos consultados para esta investigación (ZHANG & CHANG, 2016) se aborda el período final de los Qing, cuando la cosmovisión sinocéntrica de la Tianxia (Todo lo que hay bajo el Cielo), establecido en la dinastía Zhou (1066 a. C.-221 a. C.)⁷, se ve confrontada con la de las potencias occidentales y, en particular, el Reino Unido⁸. Zhang y Chang (2016: 7) señalan que esto ocurrió incluso antes del estallido de la primera Guerra del Opio (1839-1842), con la coacción a firmar Tratados Desiguales y la introducción de este estupefaciente, desconocido en China, como moneda de pago de mercancías⁹.

El comisionado imperial Lin Zexu hizo todo lo posible para traducir los párrafos de *Le Droit des gens* (El derecho de las naciones) de Vattel para su referencia y “siguió el derecho internacional al pie de la letra al denunciar el contrabando de opio y exigir su destrucción en 1839 (LIU, 2004, p. 119)”. Las negociaciones políticas e inclusive translingüísticas en la elaboración del Tratado de Paz después de la segunda Guerra del Opio de 1858-1860 sobre la prohibición del uso de la palabra china yi (no chinos/ bárbaros) en todas las comunicaciones oficiales entre los gobiernos Qing y británico, y en la traducción del texto de Henry Wheaton, *Elementos del derecho internacional*, ambos captados brillantemente por Lydia Liu (2004), son dos ejemplos de confrontación entre el orden internacional westfaliano y la Tianxia china en el proceso de transformación de la China imperial en un estado westfaliano.

Una serie de pensadores chinos, de la fase tardía de los Qing, se esforzaron por comprender las claves del gran choque civilizatorio que suponía el encuentro forzado de una pujante potencia industrial en expansión, como Gran Bretaña, con un país mayoritariamente agrario y auto-centrado, como era China. Para ZHANG & CHANG (2016, p. 7):

... la influencia ideacional más importante ejercida por lo internacional para la transformación de la China moderna es la del Dr. Sun Yat-Sen, en particular su proclamado *Sanmin Zhuyi* (Tres Principios del Pueblo), es decir, *minzhu zhuyi* (nacionalismo/ autodeterminación nacional), *minquan zhuyi* (derechos de las personas/ democracia) y *minsheng zhuyi* (medios de vida de las personas/ socialismo)¹⁰.

7. Convencionalmente, hoy en China se dice que la dinastía Zhou duró desde 1045 a 221 a. C., pero aquí se ha preferido seguir lo propuesto por XUETONG (2019), que la sitúa entre 1066 y 221 a. C. Otros autores la enmarcan en el período 1122-221 a. C. (véase, por ejemplo, FRANKE & TRAUZETTEL, 1968).

8. La denominación Tianxia es una abreviatura de un concepto más amplio –Todo lo que hay bajo el Cielo– que en chino simplificado (hànyǔ pīnyīn) se escribe de la siguiente forma: Dōu zài tiānkōng xià.

9. Hay incluso una célebre carta de Lin Zexu a la Reina Victoria, denunciando este infame comercio.

10. Zhang y Chang citan como referencia anterior, en este párrafo, a WELLS (2001).

Prosiguiendo esta revisión de la convulsionada etapa republicana (1912-1949), la cual suele ser pasada por alto por los estudiosos oriundos de China continental¹¹, es pertinente decir que cursos de estudios internacionales fueron impartidos por las tres Universidades chinas existentes entre los 1920 y los 1930: Tsinghua y Peking University, en Beijing, y St. John's University, en Shanghái. En la primera se dieron cursos sobre la Liga de las Naciones, derecho internacional, diplomacia y política japonesa¹². Un aspecto significativo de los mismos es que fueron ofrecidos por académicos chinos capacitados y retornados desde EE.UU., o estadounidenses residentes en China. Uno de ellos fue Quincy Wright, presidente de la Asociación Americana de Ciencia Política (1948-1949) y de la Sociedad Americana de Derecho Internacional (1955-1956). Visto desde esta perspectiva, acotan Zhang y Chang, “el crecimiento de los estudios internacionales pos-1979 no es más que la apropiación de la RI estadounidense restaurada”.

La era maoísta. El 1 de octubre de 1949 se proclama la República Popular China, tras producirse el triunfo de Mao Zedong y el Ejército Popular de Liberación (EPL) sobre el Guomindang de Chiang Kai-shek, en una larga guerra civil que duró 22 años. Los cambios en el área de la enseñanza de RI serán trascendentes. En 1949, la Universidad del Pueblo de China (en mandarín, Renda) contaba con un departamento de Asuntos Extranjeros (Guowai Shi), que recién en 1955 ascendería al nivel de facultad¹³. Luego, en 1963, las universidades de Beijing y Fudan (Shanghái) crearon departamentos de Política Internacional (Guoji Zhengzhixue)¹⁴. En esa etapa, las editoriales estatales sólo publicaban, además de literatura marxista, obras de autores occidentales ligados al realismo político, la geopolítica o la futurología. Xinning (2001: 62), cita, entre ellos, a Kissinger, Kennan, Spykman y Herman Kahn. Para MALENA (2016, p. 224):

En ese período tampoco existió en China una teoría de las RR.II. propiamente dicha. Se acudía en su lugar a interpretaciones de los puntos de vista de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Zedong sobre el panorama internacional. Los libros de texto en boga sobre política internacional de la época eran *Lenin y Stalin sobre China* (Pekín, 1953), *Stalin sobre la Situación Internacional de la Postguerra* (Pekín, 1954), *Citas del Camarada Mao Zedong sobre Temas Internacionales* (PEKIN, 1958), *Marx y Engels sobre el Colonialismo* (PEKIN, 1962), y *Stalin sobre la Situación Internacional y la Política Exterior Soviética* (PEKIN, 1964) (XINNING, 2001, p. 63). En pocas palabras, los cursos de RR.II. de las universidades chinas se dedicaban a explicar las teorías marxistas sobre el imperialismo, el colonialismo, la guerra y la paz”.

En esta fase inicial o “embrionaria” de los estudios de RI en China, la mayoría de los análisis coyunturales fueron trabajos de poco peso teórico (YAQING, 2010, 2007)¹⁵. El marxismo-leninismo proporcionaba el instrumental analítico que permitía una interpretación o decodificación propia de la política internacional (YIWEI, 2009)¹⁶. Se esbozaron, con todo, algunos conceptos políticos más generales cuya base principal eran formulaciones realizadas por Mao Zedong. Entre ellas, las más destacadas fueron sus teorías sobre las “zonas intermedias” (YE, 2004; PU, 2004) y “los Tres Mundos” (YEE, 1983). En un plano más operacional y práctico, el discurso oficial maoísta ubicaba a China como un país en lucha contra los “dos imperialismos”, el estadounidense y el “social-imperialismo”

11. No es un dato trivial, en este sentido, mencionar que Zhang y Chang trabajan fuera de la RPCh. El primero, en la Universidad de Bristol, Reino Unido, y el segundo, en la National Taiwan University.

12. Para más información sobre esta etapa histórica, véase PENG (2014).

13. Según NOESSELT (2012, p. 12), este relanzamiento de la investigación en RI a mediados de los 1950 está relacionado con la incipiente disputa sino-soviética.

14. Noesselt suma a esta nómina a la Universidad Renmin. Las universidades se dividieron distintos campos de estudio. “La Universidad Renmin se centró en los países socialistas; La Universidad de Beijing analizó los países en desarrollo en África, América Latina y Asia; y la Universidad de Fudan tenía el único instituto especializado en la política de las naciones capitalistas occidentales (citando como referencia a YIWEI, 2009, p. 105)”.

15. Citado por NOESSELT (2012, p. 13).

16. *Ibidem*.

soviético, y un adalid de los países del Tercer Mundo y las naciones descolonizadas. Es en esa época, de dura radicalización y combate en todos los frentes, donde el entonces primer ministro Zhou En-lai divulga, en 1954, en una visita a India, los cinco principios de la Coexistencia Pacífica, que se convertirían en un ancla fundacional de la política exterior china moderna, y que aún hoy son mencionados en forma recurrente. Los cinco principios en cuestión son: respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuos y la coexistencia pacífica.

El salto cualitativo marcado por Deng Xiaoping. Tras la muerte de Zhou En-lai y Mao Zedong, en 1976, la dirección del PC chino vive grandes convulsiones. Hua Guofeng, declarado por Mao su heredero, pone fin a la Revolución Cultural y saca de escena a la “Banda de los Cuatro”, a la que se culpa de todos los excesos cometidos en ese período. Deng, que había sido purgado antes al ser acusado de “derechista”, es rehabilitado en julio de 1977 y poco a poco toma las riendas del Partido para impulsar una política de Reforma y Apertura. Recupera puestos importantes y en diciembre de 1978, en el XI Congreso del PCCh, refuerza su control sobre el mismo. 1979 es el año del punto de quiebre en que se aceleran las reformas, a partir de que el primero de enero EE. UU. reconoce oficialmente a la RPCh y congela sus vínculos con Taiwán.

Tras ese paso, Deng visita EE. UU., donde se entrevista con Jimmy Carter y se celebra la reanudación de relaciones diplomáticas. El campo ya está libre para llevar a cabo las “Cuatro Modernizaciones” —economía, agricultura, desarrollo científico y tecnológico y defensa— y promover un ambicioso plan de liberalización del sistema económico, en forma paulatina pero sostenida. En 1980, Zhao Ziyang, un cercano aliado de Deng, reemplaza a Hua como Primer Ministro, y otro adepto a él, Hu Yaobang, en 1981, lo sustituye como presidente del Partido. Finalmente, el propio Deng asume, ese año, el puesto de la jefatura de la Comisión Militar Central del PCCh, el último espacio de poder que le quedaba a Hua Guofeng, su enemigo jurado, en la nomenklatura partidaria.

¿Cómo incidió este viraje copernicano en el estudio de la política internacional en China? Se pueden distinguir al menos dos planos: de una parte, se produjo una “primavera intelectual”, cuando la comunidad académica comenzó a disfrutar de lo que MALENA (2016, p. 224), denomina “una era de mayor estabilidad”. Sus síntomas más evidentes fueron “la reapertura de instituciones que en la etapa previa habían sido clausuradas, un ambiente de cierta libertad académica, la llegada de especialistas extranjeros con la finalidad de dictar cursos y el ingreso de considerable cantidad de obras del exterior”. Pero, a la par de ello, se puso énfasis en el primero de los cinco principios de la Coexistencia Pacífica: “el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial” (MALENA, 2005: 107), con una visión propia de la escuela realista de RI, en el sentido de que la soberanía es inalienable y “debe preservarse del ejercicio de ‘políticas de poder’ (XUETONG, 1996, p. 14)”.

De hecho, Deng (1993, p. 331) sostuvo que “los derechos nacionales (guoquan), entendidos básicamente como derecho a la soberanía y a la seguridad nacional, deben ser nuestra prioridad”. En esa perspectiva, y

dado que los países interactúan en el escenario global en función de preservar sus intereses, “los conflictos se solucionarán y el mundo gozará de paz”. Es claro, por tanto, que la liberalización como estrategia de desarrollo, aparece confinada exclusivamente al campo económico, y no se proyecta al campo político e ideológico, en la visión de Deng, el “Pequeño Timonel”, quien condujo la que para algunos (HARDING, 1987) fue la “Segunda Revolución” china. En ese sentido, conviene tener presente lo que advierten ZHANG & CHANG (2016, p. 5):

Es el entierro de Mao (BAUM, 1994), metafóricamente, lo que resultó decisivo para crear un espacio intelectual y asegurar oportunidades institucionales para que la disciplina de las RI echara raíces, posiblemente por primera vez, en China. Sin embargo, su crecimiento todavía tiene que luchar con condiciones políticas e intelectuales a menudo represivas, la (auto) censura y el control político bajo un gobierno autoritario, lo cual no siempre favorece la producción de conocimiento.

Lo cierto es que entre 1949 y 1979, la China revolucionaria vivió un período de “aislamiento furioso” (NIXON, 1967; ZHANG, 1998)¹⁷ y de autoafirmación en la escena internacional, del que sólo empezó a salir cuando Mao y Zhou En-lai dieron los primeros pasos tendientes a producir un “deshielo” de cara a Occidente, que tuvo su momento cumbre entre diciembre de 1978 y enero de 1979. Así, entonces, y ya con Deng reapareciendo desde el ostracismo al que estuvo relegado, se fue gestando un espacio propicio para la reconstrucción de universidades e institutos de investigación que estuvieron cerrados o virtualmente paralizados durante la etapa más furibunda de la Gran Revolución Cultural Proletaria, que se extendió por diez años (1966-1976). Un espacio en el que, no está de sobra recalcarlo, tampoco se cedió terreno en lo que dice relación con un férreo control estatal y partidario a través de la incorporación y vigencia del concepto de “interés nacional”, entendido como “la voluntad de la nación en su conjunto (SHOUDE & YINXIAN, 1994, p. 43)”, la cual “incluye tanto a los gobernantes como a los gobernados”.

En 1985, se abren los primeros debates internos en Beijing con respecto a la Teoría de las RI. La Asociación China de Historia de las RI organiza un seminario destinado a estudiar la herencia del marxismo en este ámbito y a proyectar y construir los marcos teóricos y referenciales que permiten desarrollar esta disciplina de forma profesional y moderna (YAQING, 2013, p. 68)¹⁸. Ese mismo año, el Comité Central del PCCh emitió una serie de instrucciones sobre la Reforma de la Educación que incluyó la implementación de un curso obligatorio en todas las universidades sobre “Política y Economía Mundial y Relaciones Internacionales (MALENA, 2005, p. 105)”¹⁹. En paralelo, se abren las puertas para que China y el mundo occidental, reconocida cuna y cauce principal de las RI como disciplina consolidada, dejen de estar de espaldas y se reconecten después de tres décadas de aislamiento y de muros ideológicos. China envía oleadas de estudiantes de posgrado a los centros de formación más reconocidos de Occidente en esta área y empieza a publicar a los autores que han ido construyendo el arsenal teórico que la conforma como una especialidad diferenciada y única.

El encuentro de dos mundos. Varios estudiosos chinos se han ocupado de hacer una historia o reseña de ese choque cultural, cuyas rever-

17. Referenciados por ZHANG & CHANG (2016, p. 5).

18. “La Asociación Nacional de Historia de las Relaciones Internacionales se estableció en 1980 como la primera asociación académica nacional en este campo, que cambió su nombre por el de Asociación Nacional China de Estudios Internacionales (ANCEI) en 1990, con el fin de satisfacer la creciente demanda por desarrollar las Relaciones Internacionales como una disciplina separada”.

19. Para contar con una bibliografía apropiada que complementara este curso, “se publicaron posteriormente casi un centenar de nuevas obras, entre las cuales alcanzaron mayor renombre Política y Economía Mundial Contemporánea de Du Houwen y Feng Tejun, y Política y Economía Mundial y Relaciones Internacionales Contemporáneas de Feng Tejun”.

beraciones se proyectan hasta hoy, en el campo de las RI, entre la teoría y la práctica china, que hasta 1979 había estado dominada por el pensamiento de Mao y otros clásicos del marxismo, y la Teoría de las Relaciones Internacionales (en adelante, TRI), en su vertiente anglosajona y gestada por autores como E. H. Carr y otros. Xinning, Shoude, Yiwei, Yan y Yizhou son algunos de los nombres que figuran en la lista de los académicos chinos más notables que se han ocupado de estos temas. Pero es tal vez YAQING (2013, p. 70) quien ha ofrecido una de las mejores síntesis de esta fase, la del encuentro tumultuoso de dos mundos:

En 1981, apareció *Dangdai Xifang Guoji Guanxi Lilun Jianjie* (Teoría contemporánea de Relaciones Internacionales occidentales: una breve introducción) en *International Studies*, lo que constituyó el primer artículo que introducía TRI occidental desde que comenzó el proceso de reformas. En la década de los ochenta se publicó *Dangdai Meiguo Guoji Guanxi Lilun Liupai Wenxuan* (Lecturas escogidas de Teoría de Relaciones Internacionales americana contemporánea), que supuso una de las primeras obras que intentó introducir TRI americana a los académicos chinos. Incluía capítulos traducidos de Hans Morgenthau, Karl Deutsch, Kenneth Waltz, Stanley Hoffmann, Robert O. Keohane y Joseph S. Nye. El clásico de Morgenthau, *Politics Among Nations*, fue traducido al chino en 1990, y su realismo político resultó atractivo a muchos académicos de Relaciones Internacionales en China. Los académicos realistas en China utilizaron este enfoque y comenzaron a criticar el fervor ideológico de la ‘Revolución Cultural’”.

Desde entonces hasta hoy, mucha agua ha corrido bajo los puentes y la relación entre las RI chinas y las RI mainstream ha provocado una verdadera “explosión demográfica”, en lo que se refiere a la multiplicación de los lazos e interacciones entre ambas. Para ejemplificarlo, ZHANG & CHANG (2016, p. 3), toman como referencia trabajos de XU, 2014 y MAGANN, 2014, que dan cuenta de este crecimiento exponencial de la disciplina en China.

El Informe del Índice Global Go to Think Tanks de 2013 publicado por el Programa de Think Tanks y Sociedades Civiles de la Universidad de Pennsylvania contó 426 think tanks chinos de los 6,826 think tanks del mundo, la segunda mayor cantidad de think tanks del mundo, solo después de Estados Unidos (...) La comunidad académica de RI de China se ha convertido, sin duda, en una de las ramas nacionales más dinámicas y con mayor crecimiento de la comunidad epistémica de RI global, tanto en términos de número de investigadores como, cada vez más, en términos de resultados de publicaciones. El ascenso de China demuestra ser trascendental para estimular aún más la creatividad intelectual y la producción de una RI imaginativa e innovadora en China.

Más aún: los académicos chinos han pasado rápidamente de una primera etapa de incorporación de conocimientos, a una segunda fase de “copia” (en el sentido menos vulgar del término)²⁰, para ir adentrándose, a paso acelerado, en una tercera etapa de elaboración de desarrollos teóricos propios. “El crecimiento cuantitativo ahora se complementa cada vez más con el cambio cualitativo”, subrayan ZHANG & CHANG (2016, p. 3-4), basados en YANG, 2012. “Ha habido un movimiento consciente desde los esfuerzos simples dirigidos a la adquisición de conocimientos sobre RI desde Occidente hasta los esfuerzos intencionados y coordinados destinados a la producción y creación de conocimientos de RI en China”. Y los datos confirman este upgrade. El caso de Tang Shiping, un scholar de la Universidad de Fudan, en Shanghái, que obtuvo el premio al mejor libro 2015 de ISA, por *La evolución social de la política internacional*,

20. Ver periodización de YIWEI (2009), más adelante.

publicado por Oxford University Press, es una clara demostración de la verdad de este aserto²¹.

Ahora bien, antes de pasar al próximo apartado de este artículo, que dice relación con los debates domésticos que se han generado en China entre representantes de corrientes que ofrecen diversos modos de leer y decodificar al mundo, y de analizar luego la posibilidad de la concreción de una Escuela China de RI, no está de más insistir en el hecho de que 1979 –el año en que se da el vamos al proceso de Reforma y Apertura en la economía (Gǎigé kāifàng, en mandarín)– marca un antes y un después en el desarrollo de la RI china. En palabras de ZHANG & CHANG (2016: p. 8):

Mantenemos, sin embargo, que fue sólo después de 1979 que las Relaciones Internacionales comenzaron a surgir en China continental “como una disciplina académica consciente de sí misma que intenta comprender y teorizar sobre la dinámica de la política mundial” (ACHARYA & BUZAN, 2007, p. 293); que la transformación del mundo intelectual de la RI china después de 1979, con una comunidad epistémica de RI auto-identificada no tiene precedentes históricos; que el crecimiento de la RI como una disciplina consciente de sí misma e integrada a la ciencia política es cualitativamente diferente de períodos anteriores; y que el aprendizaje interactivo e intensivo y el compromiso entre la comunidad epistémica de relaciones internacionales de China y la global no tienen paralelo. También es sin precedentes la reciente articulación de su ambición teórica de afirmar las voces y la experiencia chinas como fundamentos alternativos en la producción de nuevos conocimientos teóricos que promuevan una RI verdaderamente global.

21. “Con la emergencia de una comunidad epistémica auto-consciente de RI y las crecientes redes regionales y globales de académicas de RI trabajando en China, el mundo intelectual de la TRI China ha cambiado dramáticamente”, resaltan ZHANG & CHANG (2016, p. 4).

El debate metateórico y la posibilidad de una Escuela China de RI: La periodización propuesta por Qin Yaqing

Al producirse la primera ola de la “invasión” de la Teoría de RI occidental en China, ya sea vía lecturas o a través del retorno de los primeros especialistas formados en el exterior, se genera una absorción acrítica de los frameworks de la TRI clásica, aunque esto no es automático ni sincrónico en el tiempo. Tal como señala NOESSELT (2012, p. 13), “el campo de RI en China continúa siendo moldeado por las divisiones que surgieron en las primeras décadas del período de reforma y que se manifiestan en la controversia sobre la internacionalización/occidentalización versus la indigenización/sinización de la teoría de RI (GEERAERTS & MEN, 2001, p. 266)”. En otros términos, puede decirse que se desata una sorda lucha entre una “vieja guardia” que permanece aferrada a los principios del materialismo histórico y dialéctico y una nueva camada de intelectuales que se lanza a la búsqueda de nuevos paradigmas e instrumentos epistemológicos. Y esa lucha soterrada no asoma de manera abierta y pública sino hasta los años 1990, que es el período en que, según NOESSELT (2012, p. 13), ya se puede advertir la existencia de un debate en forma:

Aunque los académicos chinos fueron animados por Deng Xiaoping a “recuperar las lecciones perdidas” y ponerse al día con Occidente, la teoría de las RI no jugó un papel importante en las revistas del área chinas hasta la década de 1990. Aunque las publicaciones clave de la RI “occidental” se tradujeron al chino y la comunidad académica las debatió, casi ninguno de estos marcos se aplicó al análisis de las Relaciones Internacionales en el contexto chino (YAQING, 2009, p. 188-189).

Un artículo del propio Yaqing, de 2013, al que se ha acudido en este trabajo con frecuencia, es, a nuestro juicio, el que mejor establece una periodización capaz de discriminar las fases por medio de las cuales se fue formando la RI china. Qin Yaqing habla de tres etapas: i) la pre-teórica (1978-1990); ii) la de aprendizaje teórico –dividida en dos: una, inicial (1991-2000) y otra de profundización, que se extiende desde 2000 hasta la fecha–; y iii) la de innovación o construcción teórica, que, en su opinión, todavía no se había iniciado, pero que ya tenía ciertos cimientos debidamente fijados (YAQING, 2013, p. 69)²². Para darle un anclaje más firme a esta periodización y a los encuadres teóricos que de ella se derivan, Yaqing revisó, como parte de la investigación, que publicó, primero en inglés y cuatro años más tarde en español, un total de 1.124 papers publicados, entre 1978 y 2007, en las cinco revistas chinas del área de RI más importantes. A saber: *World Economics and Politics*, *European Studies*, *Foreign Affairs Review*, *International Review* y *Contemporary International Relations*.

22. FENG (2012) divide el mismo período en cinco fases (citado por DEMIR, 2017, p. 96). Otra periodización interesante, también de fuente china, es la de YIZHOU (2006), quien observa cinco etapas en el siglo XX, que van desde la época pre-1949 hasta el de la fase pos-Guerra Fría, con el cambio de milenio y una nueva era en la RI China. Y hay una cuarta de ZHIWEI (2009), sobre la cual se abundará luego.

Fase pre-teórica

Sobre la primera etapa de esta periodización, DEMIR (2017, p. 96), siguiendo a YAQING (2007 y 2011), afirma lo siguiente:

Durante el período pre-teórico “orientado a la acción”, desde 1949 a 1979, la principal tarea de los trabajos académicos fue proporcionar información para las políticas y estrategias exteriores que estaban siendo desarrolladas por los líderes políticos chinos. En otras palabras, la construcción de la teoría de RI era un asunto orientado a la acción que solo podían realizar los líderes del Partido Comunista de China (PCCh).

YAQING (2013, p. 69), en tanto, indica:

Durante esta fase se produjo un intento por usar el marxismo clásico para interpretar el pensamiento estratégico propuesto por los líderes políticos. Sin embargo, se llevó a cabo una escasa investigación teórica en un sentido genuinamente académico. Las estadísticas muestran que las cinco revistas consultadas para realizar el análisis publicaron un total de ochenta artículos relacionados con TRI entre 1978 y 1990, lo que supone una media de seis artículos por año. Por tanto, parece justo señalar que durante este periodo apenas se hizo énfasis en el aspecto teórico.

El mismo autor (2013, p. 70) da cuenta, además, que en este período se suscita una controversia “entre dos diferentes escuelas del marxismo”:

Una de ellas, inspirada en el análisis de Lenin del imperialismo, sostenía que el mundo se encontraba todavía en una era de guerra y revolución, mientras que la otra escuela enfatizaba que el marxismo debería desarrollarse al mismo tiempo que los cambios en la economía y política internacionales y, por lo tanto, contemplaba a la paz y el desarrollo como rasgos característicos de nuestro tiempo.

Para estos últimos, “debería concederse prioridad al bienestar de la nación”²³. Vista desde hoy, esta polémica muestra a dos sectores bien definidos, que suelen acompañar a todos los procesos revolucionarios: principistas y pragmáticos²⁴. Un debate que también se da en el plano interno y se articula en torno a definir cuál es la mejor estrategia nacional de desarrollo: si “reformarse y abrirse al exterior o continuar siendo un país hermético”. Triunfa, como se sabe, el pragmatismo y la visión de

23. DEMIR (2017, p. 97), ofrece otra aproximación al mismo tema, basado en lecturas de YAQING (2007 y 2011): “El principal tema del debate fue si China debería permanecer como un estado revolucionario proletario que se aísla del resto del mundo, o si debería convertirse en un estado abierto, ‘normal’, con vínculos con la comunidad internacional. En otras palabras, (...) defensores del marxismo y el realismo, respectivamente. El resultado final del debate fue la aparición del realismo como la primera teoría occidental de RI establecida en la academia china”.

24. Una polémica similar se vivió, por ejemplo, en la URSS, tras la muerte de Lenin, cuando se enfrentaron en la lucha interna José Stalin y su propuesta del “socialismo en un solo país” y León Trotsky, quien promovía la “revolución permanente” y sin fronteras.

largo plazo de Deng, quien justificó su postura con una célebre frase: “No importa que el gato sea blanco o negro; mientras pueda cazar ratones, es un buen gato”.

No deja de ser curioso, sin embargo, y digno de análisis, que sea en plena época de apertura al mundo, a mediados de los 1980, cuando empiezan a surgir en China –en momentos en que el debate académico aparecía casi completamente hegemonizado por los marcos referenciales occidentales, y las posturas epistemológicas se dividían entre el realismo dominante y un liberalismo institucional en ascenso–, voces pioneras que comienzan a plantear la posibilidad de una “Escuela China” de RI. En efecto, “en 1986, la revista *Reference about World Economics and Politics* (predecesora de *World Economics and Politics*), publicó un artículo titulado *Nuli Goujian Woguo Ziji de Guoji Guanxi Lilun Tixi* (‘Tratando de construir una TRI china’) —mencionado por YAQING, 2013, p. 70²⁵—, que se transforma en referencia inevitable en el área.

En 1987, ocurrió otro evento señero: se realizó en Shanghái la I Conferencia Pan-china de RI, y el tema de la eventual construcción de una teoría china de las RI estuvo en el centro de la agenda. Huang Xiang, veterano diplomático y asesor de política externa de Zhou En-lai, quien era el director del Departamento de Investigación de Asuntos Internacionales, bajo supervisión del Consejo de Estado, propuso la tarea de echar las bases de una “RI con características chinas”²⁶. Explicó que esta teoría debería “estar basada en China, enfrentarse al mundo y analizar las leyes objetivas del desarrollo de los cambios en la política internacional desde una perspectiva china (HUANG, 1987, citado por REN, 2009)”²⁷. A renglón seguido, Qi Yuanping, vicedirector de la Oficina de Relaciones Exteriores del Comité Central del PCCh, declaró que era “inaceptable” que China no tuviera su propia teoría” sobre RI (KIM, 2016, p. 70)²⁸.

Ese mismo año, se publica, en consonancia con estas directivas, un artículo de Cheng Yi titulado *Jianli Juyou Zhongguo Tese de Guoji Guanxixue Tixi* (‘Construyendo una TRI con características chinas’). Según KIM (2016, p. 70), tras la exhortación de Xiang para trabajar en una TRI china, es Shoude quien demarca, desde la academia, los límites y propósitos de esta labor:

Inmediatamente después de que Huan Xiang planteara su propuesta en la primera conferencia de RI en Shanghái, Liang Shoude, jefe del Departamento de Política Internacional de la Universidad de Pekín, proporcionó la primera definición de la teoría de RI con características chinas. Sostuvo, primero y ante todo, que los intereses nacionales eran el núcleo de todas las consideraciones. Además, Liang insistió en que dicha teoría, además de basarse en la visión china del socialismo, también debería servir a los intereses nacionales de China. El segundo punto principal fue que el concepto de los medios de producción debería ser importado al estudio de la política internacional, y en otros lugares Liang argumentó que los factores económicos deberían ser considerados en primer lugar. El tercer punto es que la teoría debería buscar promover el desarrollo a través de la reforma, salvaguardar la paz mundial, manejar correctamente la relación entre estabilidad y progreso y establecer un nuevo orden internacional justo y razonable²⁹.

Pese a estos atisbos y manifestaciones de un deseo explícito y proclamado de pensar con “cabeza propia”, el factor dominante, no obstante,

25. Los autores de este pionero aporte fueron WANG, ZHIMIN & YULIANG (1986).

26. Idea que está íntimamente vinculada a la conocida fórmula de Deng Xiaoping respecto al “socialismo con características chinas” (YIWEI, 2009, p. 109).

27. Apud NOESSELT (2012, p. 14).

28. Este debate es central, pues configura todo lo que vendrá luego en este terreno.

29. Kim se apoya en esta cita en referencias tomadas de escritos posteriores de Shoude (1994 y 1997), actor clave en todo este proceso.

sigue siendo, en toda la etapa que va desde 1979, el año del lanzamiento pleno de la apertura, hasta 1990, la hegemonía incontrarrestable de la TRI occidental, como lo documenta, en forma cabal, Qin Yaqing, en el estudio ya mencionado. Pero ello no implica, en modo alguno, que los investigadores chinos del área abduquen del uso de las herramientas de análisis e interpretación de la realidad que les proporciona el marxismo-leninismo, matriz ideológica crucial de la RPCh, y que continúa vigente tanto en épocas de reformas como cuando, en respuesta a determinados estímulos, surge una actitud refractaria y hostil frente al ambiente externo. XINNING (2001, p. 64), explica este fenómeno.

Durante la conferencia de Shanghai sobre la teoría de las RI en 1987, Hu Menghao afirmó enfáticamente que “hay muchos tipos diferentes de teorías de las RI en el mundo. Pero en el análisis final solo hay dos. Una es la teoría marxista de las RI y la otra es la teoría burguesa de las RI. Es imposible tener una teoría de las RI que pueda trascender las ideologías de las dos clases”. Para estos académicos, lo que separa un tipo de teoría de otro son los intereses de la clase a la que sirve. Una teoría burguesa busca “salvaguardar la política exterior imperialista y los intereses imperialistas”, mientras que la teoría socialista de la RI pretende “servir para la victoria final del socialismo”.

Puesto este punto sobre la mesa, hay otro aspecto que cabe, además, considerar. Y es el hecho de que, comparadas con otros campos de estudio afines, las RI tienen una faceta claramente utilitaria y práctica, en la medida en que, bien empleadas, son un recurso estratégico clave, en cuanto a su capacidad de proyectar y anticipar escenarios, y comportamientos asociados a los mismos de los actores del sistema internacional. Por ello es que se rige, de algún modo, por reglas diferentes. Un tema que XINNING (2001, p. 62) aclara en forma taxativa.

Después del Incidente de la Plaza de Tiananmen de 1989, la mayoría de las disciplinas de las ciencias sociales (especialmente la ciencia política, la sociología y el periodismo) sufrieron un revés debido a la campaña del gobierno contra el liberalismo ideológico de los académicos chinos y la llamada evolución pacífica iniciada por Occidente. Sin embargo, Relaciones Internacionales recibió un tratamiento diferente. Continuaron desarrollándose estudios teóricos sobre RI. La enseñanza de las teorías occidentales de RI continuó en universidades clave y los intercambios académicos con Occidente en estudios de RI se volvieron más activos.

“Esto se debió principalmente –dice Song Xinning– a que los líderes chinos se preocuparon más por el aislamiento de China del mundo exterior que por una ‘evolución pacífica’³⁰. Existe, a su vez, un claro consenso en la literatura que, tras la represión de las manifestaciones de disidentes políticos en la plaza de la Puerta de la Paz Celestial, en junio de 1979, tuvo lugar un enfriamiento de las relaciones sino-occidentales que duró alrededor de tres o cuatro años. No obstante, esta suerte de embargo punitivo no se aplicó al área de las RI. “Desde 1990, se iniciaron nuevos programas de intercambio, especialmente programas de capacitación de profesores, en Renda. Estos fueron patrocinados conjuntamente por el gobierno chino y fundaciones privadas de EE.UU. (XINNING, 2001, p. 62)”. Al mismo tiempo, “los académicos chinos también obtuvieron un mayor acceso al proceso de formulación de políticas extranjeras”. De hecho, a comienzos de 1990, Jiang Zemin, Secretario General del PCCh, y Li Ruihuan, miembro del Comité Permanente (Politburó), se reunieron

30. Cabe aquí hacer una aclaración importante: “evolución pacífica” es el término con el que se designa en China a los presuntos intentos de Occidente para obstaculizar y sabotear los principios socialistas y favorecer una lenta incorporación, por parte de la RPCh, de los valores y principios capitalistas. En esos términos, sería mucho más correcto tal vez hablar de “cooptación pacífica” antes que de “evolución”.

dos veces con académicos senior y líderes de institutos de investigación para solicitar sus puntos de vista y apreciaciones sobre los estudios de RI y la política exterior china.

Fase de aprendizaje teórico

Esta fase tiene dos sub-etapas: la inicial (1991-2000) y la de profundización (2001-2007).

Etapa inicial. En la primera de ellas, “con la publicación desde finales de los años 80 de clásicos de TRI en lengua china, los académicos de RI chinos reconocieron la importancia de la teoría y empezaron a emplear paradigmas de TRI en sus trabajos”, intentando aplicar “un enfoque académico serio”. Para YAQING (2013, p. 72), esta etapa está marcada por cuatro asuntos destacados.

En primer lugar, existía un debate sustancial entre los académicos defensores de las tradiciones realista y liberal. Aunque no se criticaban directamente entre ellos, sus puntos de vista divergían claramente. Los primeros enfatizaban el papel del poder en la política global, y definían el interés nacional de China en términos de poder material y seguridad territorial. Los segundos abogaban por la cooperación internacional y la integración gradual de China en el sistema internacional³¹.

Según su análisis, las diferencias entre realistas y liberales no resultaban, en verdad, significativas, “en lo que se refiere a políticas y estrategias, ya que en el contexto chino ambas visiones se consideraban relevantes: podían complementarse mutuamente más que contradecirse”. Vale decir, operaba una especie de curioso sincretismo, de carácter pragmático, en la medida en que “por ejemplo, China podría incrementar su poder duro y perseguir su interés nacional, y al mismo tiempo podría buscar la cooperación internacional e integrarse en la economía global”. Pero “las diferencias subyacentes entre las dos escuelas allanarían el terreno para un debate más matizado en el futuro, a medida que el poder de China continuaba creciendo de modo inaudito”.

En segundo lugar, la traducción de clásicos de TRI condujo a una mejor comprensión entre los académicos chinos de lo que era la teoría orientada al conocimiento e incrementó su erudición. Importantes editoriales chinas contribuyeron a este proceso introduciendo de forma sistemática clásicos de TRI desde el extranjero³² (...) Estas obras abarcaban todas las principales teorías e hicieron que los alumnos chinos de Relaciones Internacionales fueran conscientes de la importancia de la TRI para el crecimiento y el desarrollo de la disciplina.

DEMIR (2017, p. 96-96), desarrolla en su recapitulación la misma línea de raciocinio:

Este fue un período de acumulación de conocimientos sobre RI de Occidente, especialmente de EE. UU. En esta fase, la intensa afluencia de estudios de RI transatlánticos dominó el pensamiento y los estudios de RI chinos y casi bloqueó el flujo de teorías de RI críticas y no convencionales. Una de las características más importantes de este período fue la creciente conciencia en la academia china de Relaciones Internacionales de la distinción entre la interpretación de políticas orientada a la acción y la investigación académica orientada al conocimiento.

En tercer lugar, y siempre siguiendo el ordenamiento temporal postulado por YAQING (2013, p. 72), puede señalarse que “académicos chinos

31. Para seguir este debate en detalle se recomienda la lectura de YAQING (1998), CHANGHE (2000), YIZHOU (1995), y XUETONG (1996), citados por el primero de los nombrados

32. A fines de los 1980 sólo existían diez obras traducidas al chino de autores líderes dentro de la TRI occidental. Algunas de ellas eran Poder e Interdependencia de Keohane y Nye (1992); Teoría de la Política Internacional de Waltz (1992); Teoría social de la política internacional de Wendt (2000) y El sistema mundial moderno (volumen I) de Wallerstein (1998).

de RI, editoriales y revistas académicas comenzaron a prestar una mayor atención al proceso de desarrollo de las Relaciones Internacionales como una disciplina, con especial énfasis en la TRI”. A su juicio, el ciclo titulado “Política Internacional Contemporánea”, publicado por Shanghai’s People Publishing House en 1995, supuso alcanzar un nuevo estándar, lo cual se sustenta en hechos comprobables:

Los datos recopilados (...) muestran que entre 1991 y 2000 las cinco revistas de Relaciones Internacionales mencionadas con anterioridad publicaron 331 artículos sobre TRI, resultando en una media de 33,1 artículos anuales. Esto representa más del quintuple de los artículos publicados durante la década anterior.

“En cuarto lugar –prosigue YAQING (2013, p. 73-74)–, fue durante esta etapa que la TRI dominante (tal y como se desarrolló en EE.UU. desde la II Guerra Mundial), tuvo una gran influencia en los académicos chinos”. Dos factores fueron determinantes, en este aspecto: i) “Los estudiantes chinos que cursaron Ciencias Políticas en universidades americanas desde principios de los años 80, y volvieron a China para dedicarse a la enseñanza y a la investigación sobre RI, estaban influidos por la tradición académica americana”; y ii) “En el año 2000 la mayoría de los clásicos importantes que representan la TRI americana dominante había sido traducida y publicada en chino. Esta tendencia se mantiene incluso hoy en día”.

Etapa de profundización. La fase situada entre 2001 y 2007 es la etapa en que el campo de estudios de RI en China entra en la adultez y alcanza un nivel equiparable con el avance de la disciplina en Occidente. YAQING aporta más datos factuales: “Setenta y cuatro libros de TRI fueron traducidos por cinco importantes editoriales entre 2001 y 2007, lo que supone una septuplicación con respecto a la década anterior”. Y hay “evidencia empírica que sugiere que el interés en TRI entre los académicos chinos aumentó exponencialmente durante esta etapa de profundización. Cinco importantes revistas publicaron 713 artículos sobre teoría, lo que supone 101,9 artículos anuales, dieciséis veces más que en la fase pre-teórica”. Se registró, así, “un incremento del 200 % con respecto a la fase inicial del aprendizaje teórico”. Como se señaló antes, la década de los 1990 y también al menos la mitad de los 1980 están cruzadas por dos clivajes claves en materia de disputas de marcos referenciales y lentes epistémicos: marxistas versus realistas y realistas versus liberales institucionalistas, una vez que autores como Keohane y Nye empiezan a ser divulgados en China por los académicos “occidentalizados”.

En la RPCh, como también se ha visto con anterioridad, se producen dos discusiones paralelas, en el marco del segundo gran debate: i) cómo enfrentar el desafiante entorno externo y ii) cómo lidiar con el desarrollo interno, toda vez que el país partía desde una posición bastante desfavorable en términos materiales y en el esquema de distribución internacional de poder. Dos cuestionamientos que, en el fondo, condensaban un solo interrogante central, como lo plantea DEMIR (2017, p. 97), y que evoca en cierta forma el debate realismo-liberalismo que se dio en Occidente en los 1930 y los 1940:

¿Cuál era el interés nacional más importante de China y cómo China debería realizarlo? Las facciones que se unieron al debate eran realistas y liberales que resaltaron, respectivamente, la importancia

de la acumulación de poder y de la integración en las instituciones internacionales. Al final, ambas partes acordaron que estos argumentos se reforzaban mutuamente y que una política continua de apertura era la mejor opción política para satisfacer los intereses nacionales de China. Dicho de otra manera, para los realistas y liberales chinos, *China debería convertirse simultáneamente en un estado-nación hobbesiano y en un actor lockeano racional*³³. El resultado final de este debate fue el establecimiento del liberalismo (institucional) como una teoría de las RI en la academia china en pie de igualdad con el realismo.

33. El énfasis es nuestro.

Después de la admisión del liberalismo como una escuela legitimada y aceptada en la academia china, el campo continúa ensanchándose y nuevas perspectivas teóricas se suman al debate. De acuerdo con el sudcoreano KIM (2016, p. 69), quien ha hecho varias pasantías en Universidades chinas, la visión liberal ya forma parte, con propiedad, de la corriente principal en Beijing y ésta ha ampliado sus márgenes de manera notable.

El realismo sigue dominante entre muchos destacados académicos chinos, pero las teorías liberales de las relaciones internacionales también ejercen una influencia cada vez mayor. Por ejemplo, Wang Jisi descubrió que, entre los artículos publicados en 10 revistas líderes en relaciones internacionales en China sobre nueve temas clave, cuatro de aquellos estaban referidos a aspectos tales como organización internacional, regímenes internacionales, derechos humanos y globalización/gobernanza global, es decir directamente relacionados con los tópicos no tradicionales de la RI. Los otros cinco temas eran la Teoría de las Relaciones Internacionales, las relaciones de los grandes poderes, la seguridad, los estudios de áreas y la economía política internacional.

En opinión de Kim, “el interés en la teoría constructivista de RI también se ha expandido en China”. Según YAQING (2007, p. 321), tres temas no tradicionales de RI (multilateralismo e instituciones internacionales, sociedad internacional, actores no estatales y gobernanza global) han recibido una atención constante y creciente en China”. Además, “temas como la identidad, la psicología, la investigación de la paz, la paz democrática, el feminismo, la seguridad no tradicional, la gobernanza global y la interdependencia fueron algunos de los términos más frecuentemente publicados en las revistas académicas chinas”, de acuerdo con un estudio de la Fundación Ford (2002).

Una amplia literatura (CHAN, 1997; JING, 2001; JOHNSTON, 2003; JISI, 2003) ha revisado prolijamente estos asuntos, de modo que no hace falta detenerse en ellos, salvo para decir que un número expresivo de autores sigue observando en detalle el proceso de creciente apertura de la agenda de RI chino hacia temas tales como “la seguridad internacional (tradicional y no tradicional), estrategias, instituciones/regímenes internacionales, estudios regionales, Economía Política Internacional (EPI) y gobernanza global (YAQING, 2013, p. 74)”. A la par de la aparición de estos nuevos issues, Yaqing aprecia que hay un viraje desde “la TRI clásica dominante en EE.UU. a otras áreas relacionadas con el feminismo (...) y la teoría de la complejidad”³⁴. Resalta, asimismo, que “la Escuela Inglesa ha atraído la atención de los académicos de RI chinos en particular”. Y que, “junto con el realismo y el liberalismo, una tercera escuela de pensamiento, el constructivismo, ha penetrado en el campo de la TRI en China durante la etapa de profundización”.

34. Tomando como referencia a JOHNSTON (2003) y JISI (2003).

El incremento del interés por el constructivismo entre los académicos chinos de RI constituyó un rasgo extraordinario de este periodo. Estuvo, por supuesto,

enormemente influido por el constructivismo liberal de Alexander Wendt. Reflejaba claramente la insatisfacción de algunos académicos chinos respecto al interminable debate de las dos escuelas de TRI dominantes en EE.UU. –realismo y liberalismo–. Existen igualmente otros dos factores que pueden ayudar a explicar este fenómeno. En primer lugar, el interés por el constructivismo coincidió con el debate sobre el ascenso pacífico de China. Un concepto clave del constructivismo es la “identidad”, y China ha experimentado de hecho un profundo cambio de identidad en el ámbito internacional. Se está convirtiendo rápidamente en un miembro pleno de la sociedad internacional. Esto ha conducido a China a redefinir sus intereses nacionales y su estrategia encaminada a un ascenso pacífico en el mundo. En segundo lugar, el constructivismo implícitamente encaja con la filosofía china más importante del *I Ching* (cambio), que sostiene, a diferencia del realismo y del liberalismo, que tanto la identidad como el comportamiento no son inmutables.

Los conceptos de Yaqing cobran sentido en la medida en que un libro emblemático de Wendt, *Teoría Social de la Política Internacional*, se publica en China en 2000, apenas un año después de ser lanzado en Occidente. La idea de “ascenso pacífico” es, por otra parte, un eje central de la política externa china, desde que Zheng Bijian, un alto cuadro dirigente del PCCh, acuñara el término en una reunión del Foro de Bó`áo para Asia, el 3 de noviembre de 2003.

Desde los últimos 25 años, a partir de la instrumentación de su reforma y su apertura al exterior, China ha seguido un nuevo patrón estratégico que no sólo considera sus condiciones nacionales, sino que también avanza con el correr de los tiempos. Este nuevo patrón estratégico es el ascenso pacífico de China, a través del cual se construye de manera independiente (soberana) el socialismo con características chinas, mientras que participamos, en lugar de rechazarla, en la globalización económica³⁵.

35. Citado por ROCHA PINO (2006, p. 707).

Por su parte, la referencia que Yaqing hace al *I Ching* no es, desde luego, inocente, dado que buena parte del debate posterior sobre la posibilidad o no de una RI china gira en torno al rescate de la tradición milenaria de ese país como un componente basal de una *weltanschauung* o cosmovisión particular que diferencie a esa hipotética escuela de otras miradas gnoseológicas. Pero ya se ha de volver a ello más adelante. Lo concreto es que a medida que las capacidades generales chinas crecían y se potenciaban en forma veloz, el cambio de status del “gigante asiático” devino un tema de discusión relevante en todo el mundo. Particularmente, en lo que dice relación con una eventual amenaza hacia la primacía hegemónica de EE.UU. Es sugerente, en este sentido, la lectura que hace DEMIR (2017, p. 97) de esta pugna de poderes y los esfuerzos que, desde tres campos teóricos ya consagrados –el realismo, el liberalismo y el constructivismo–, se realizan con el fin de dilucidar el dilema de si China está destinada a convertirse en un miembro pacífico del orden establecido o en un challenger revisionista, que pretende alterar radicalmente las reglas:

Mientras que los realistas sostienen que la relación entre un estado en ascenso y una hegemonía no puede ser pacífica, los liberales rechazan este enfoque determinista y afirman que, si China sigue una política de integración en el sistema internacional, encontrará la oportunidad de crecer pacíficamente. Los constructivistas se han sumado al debate en el campo liberal, pero con un enfoque diferente. Argumentan que, a medida que China se integra con la sociedad internacional, no solo se beneficia materialmente de este proceso, sino que también acepta las normas e instituciones internacionales que cambian su identidad y la

transforman en un miembro responsable de la sociedad internacional, es decir, en una potencia a favor del *status quo*. Este debate aún está en curso entre las tres principales escuelas de pensamiento y está estrechamente relacionado con la tercera fase de los esfuerzos de la teoría china de RI –construcción de teoría– que aún se encuentra en sus etapas iniciales.

Fase de la innovación o la construcción teórica

Este debate – entre realistas y liberales, en el que tercian también los constructivistas –, sigue abierto y no es de fácil resolución en un contexto en el cual los vínculos sino-estadounidenses han empezado a tornarse conflictivos. Y se han ido encaminando desde una relativa “convivencia pacífica”, matizada con pequeños incidentes, a un enrarecimiento gradual y creciente debido a las políticas del gobierno de Donald Trump, quien hizo de la “guerra comercial” un peldaño para escalar las tensiones, en la línea de lo ya avanzado por Barack Obama, que propuso el pivot o redireccionamiento del poder militar de EE.UU. hacia el Asia Pacífico. MALENA (2005, p. 109) recuerda que Jiang Zemin llegó a parecer un liberal occidental en su discurso ante la APEC, en 1994³⁶. Pero el cuadro de hoy está muy distante de aquellos “años dorados” de liberalismo económico, cuando China se incorporó al Banco Mundial y al FMI, a inicios de los 1980, y en 1986 presentó su solicitud de ingreso al GATT (reconvertido en OMC, desde 1995), organización a la que se unió, finalmente, en 2001. La disyuntiva entre transformarse en un stakeholder responsable, como reclaman ciertas voces en Occidente e incluso dentro de China³⁷, o en un desafiante poder emergente que reivindique un nuevo rol en el sistema internacional, acorde con su peso y tamaño, continúa sin solución aparente.

China pasó de su propuesta de un “mundo armonioso”, que fuera el caballito de batalla planteado por Hu Jintao durante sus dos lustros como Presidente (2002-2012), al “gran sueño chino” y la “sociedad modestamente acomodada”, promovidos por su sucesor, Xi Jinping, lo que significa persistir en la senda del “desarrollo pacífico” trazada por Bijian. Aunque esto no depende, por cierto, exclusivamente de la voluntad de Beijing, sino que está sujeto a otras dinámicas y vectores en juego. Ahora bien, en relación al tema específico que aquí se trata, que es el de la etapa de la innovación o la construcción teórica de una RI china, hay muchas incógnitas abiertas y muy pocas certezas al respecto. Tal vez sólo sea posible enunciar algunos postulados, a modo de provocaciones, antes de abordar la fase conclusiva de este trabajo. Como los expresados por YAQING (2013, p. 74-75³⁸):

En resumen, la etapa de profundización de la fase de aprendizaje teórico presenció una penetración gradual de teorías minoritarias y no americanas, aunque la TRI dominante en EE.UU. continuó perfilando los contornos del discurso de TRI en China. Es cierto que un número cada vez más elevado de académicos chinos intentan ahora analizar las prácticas chinas en relaciones internacionales empleando metodologías y marcos de análisis tomados de Estados Unidos. Sin embargo, la disciplina de RI ha logrado su estatus independiente en China, y los académicos chinos de Relaciones Internacionales se están esforzando por superar la dependencia desproporcionada de marcos occidentales (el énfasis es nuestro). Esto explica sus esfuerzos por desarrollar una escuela de TRI claramente china a través de los años.

36. “Una serie de cuestiones como las relaciones económicas, los intercambios comerciales, el desarrollo científico y tecnológico, la protección del medio ambiente, el control demográfico, la prevención de la criminalidad, la lucha contra el narcotráfico, la prevención de la proliferación nuclear y el tratamiento del SIDA, revisten carácter global y cada uno de ellos exige cooperación” (Zemin, citado por MALENA, 2005, en base a un cable de Xinhua).

37. Véanse YAQING & MEARSHEIMER, 2003; XUETONG, YAQING, LEXIONG, QIANG y WENMU, 2004; y BIJIAN, 2005, referenciados por QIN YIAQING (2013, p. 74).

38. Existen dos versiones previas al menos de este artículo en inglés de 2009 y 2011. Cuando se cita a YAQING, 2013, a lo largo de este artículo, se alude principalmente a la traducción al español del paper publicado en forma original por International Studies, en 2009.

La otra hipótesis plausible y digna de ser evaluada –y que no interfiere, desde luego, con la eventualidad del desarrollo ulterior de una RI netamente china– es la de MALENA (2005, p. 112), quien concluye que “mientras la RPCh esté comprometida con su ‘nation building’ (que abarca principalmente la integridad territorial, la modernización económica y la estabilidad interna) difícilmente tenga cabida la renuncia a la Realpolitik”, en el ámbito de sus relaciones externas.

La perspectiva de una RI china: Cuestiones ontológicas y epistemológicas

Previo al análisis de los intentos concretos de construir una posible RI china, caso a caso y en forma pormenorizada, es pertinente definir algunos conceptos teóricos básicos. En primer lugar, qué requisitos necesita cumplir una formulación determinada para ser considerada una contribución específica a la TRI. Y a partir de ahí, institucionalizarse como una Escuela o corriente validada del campo. ACHARYA & BUZAN (2010, p. 6) han fijado un marco demarcatorio al respecto:

- También somos conscientes de que probablemente sería imposible construir una definición contundente e indiscutible que divida claramente la teoría de la no teoría. Sobre esta base, consideraremos una contribución a la Teoría de las RI todo aquello que reúna al menos una de las siguientes condiciones:
- que sea sustancialmente reconocida por otros miembros de la comunidad académica de RI como teoría;
- que sea identificada por sus creadores como perteneciente al campo de la Teoría de las RI, incluso si esto no es ampliamente reconocido dentro de la comunidad académica general de RI;
- que independientemente del reconocimiento que reciba, su construcción la identifique como un intento sistemático de generalizar y abordar asuntos propios de las RI.

Hecha esta salvedad, conviene aclarar que la periodización de Ya-qing, que hasta ahora se ha seguido en este texto, no es la única opción posible, si se trata de delimitar etapas, aunque sea, sin duda, la más aceptada y canonizada como prevaleciente. Otra conceptualización al respecto es la efectuada por YIWEI (2009, p. 104-107), el cual divide la historia de los estudios de RI en China en cuatro ciclos: i) Marxismo inicial (décadas de 1960 y 1970); ii) “aprendizaje y copia” de la TRI occidental (década de 1980); iii) estímulo y respuesta (década de 1990); y iv) reflexión-construcción, desde los 2000 en adelante.

A partir de este recorte, ZHANG & CHANG (2016, p. 13), identifican tres puntos de quiebre que han caracterizado los vínculos entre la RI china y la RI mainstream occidental, en el período que va desde los 1980 hasta hoy, que es cuando se volvieron más intensos, en una relación que presupone necesariamente retroalimentación e influencia mutua. Esos momentos de inflexión o críticos son, en su opinión, el optimismo epistémico, el escepticismo epistémico y la reflexividad epistémica.

También es oportuno y válido tener en cuenta el contexto o cuadro global en el que surge y se inscribe esta discusión. Si “la teoría es siempre para alguien y para algún propósito”, es evidente que el despegue

de China a escala mundial está íntimamente vinculado a la aparición de un debate ampliado sobre la factibilidad y los rasgos de una hipotética RI autóctona. La predominancia anglosajona, y, en particular, de EE.UU. en la TRI, es un dato de la causa que ha sido repetidamente verificado y asumido por varios autores (p. e., SCHMIDT, 2002, p. 8; TICKNER Y WAEVER, 2009, p. 329³⁹). Esta “ciencia social americana”, según HOFFMANN, 1977, no necesitó de la etiqueta explícita de “Escuela Americana de RI” o “RI con características americanas”, como argumenta KIM (2016, p. 62-63), puesto que a todas luces era evidente el dominio casi total que la academia estadounidense ejercía sobre la disciplina. Sin embargo, para Kim, la “nativización” forzada de la disciplina para fines domésticos, “no es un fenómeno específico de EE.UU., ya que el desarrollo temprano de las RI en el Reino Unido reflejó los problemas que enfrentó Gran Bretaña en sus relaciones exteriores”.

Ya en la posguerra, e inspirada en el ideal grociano de la “paz mundial universal”, surge, a mediados de los 1950, la Escuela Inglesa, formada por “un grupo de académicos ubicados principalmente en el Reino Unido que tienen una disposición ontológica común y son críticos con el tipo de métodos científicos avanzados por los positivistas (DUNNE, 2008, p. 267)”. Paradójicamente, esta disidencia o desvío de la corriente principal en RI, es esgrimida hoy como argumento por académicos chinos para reivindicar la posibilidad de generar un camino teórico propio. “El trabajo de la Escuela Inglesa era interesante por derecho propio y como alternativa a la teoría estadounidense de las RI. Si puede haber una Escuela Inglesa, ¿por qué no una Escuela China?”, se pregunta XIAO (2008, p. 297).

Según KIM (2016, p. 64), hay tres razones por las cuales los movimientos chinos tendientes a construir una teoría de RI basada en su cultura específica son “significativos y oportunos”:

Primero, los desarrollos recientes en la teoría china de las relaciones internacionales están estrechamente relacionados con los cambios en el mundo real debido al ascenso de China. En segundo lugar, el uso e inclusive el potencial mal uso de la historia y la tradición en la RI China contribuirá a nuestra comprensión de la relación entre la Teoría de RI y la historia. Por último, la RI China no solo está relacionada con el ascenso de China, sino también con el declive de Occidente y una creciente autorreflexión dentro de la disciplina. En otras palabras, la (s) Escuela (s) China se sitúa dentro de una creciente insatisfacción y auto cuestionamiento en la disciplina de RI⁴⁰.

Pero, ¿cómo se ha dado, en rigor, esta transición en que la RI china ha pasado de “la simple adquisición de conocimiento a la producción/ creación de conocimiento” y a la “reflexividad intencional (ZHANG, 2016, p. 192)”? DEMIR (2017, p. 97-98) resume los esfuerzos más renombrados en esta área. Afirma que, desde los inicios de la tercera fase, la de la construcción teórica, a mediados de los 2000, la producción de conocimiento propio en China hizo “importantes progresos, con un gran número de iniciativas innovadoras lanzadas por académicos chinos”.

Tres de estas contribuciones, que pueden ser categorizadas en dos métodos, son destacables. El primer método es un enfoque integrador que combina los estilos de conocimiento y construcción de teorías occidentales y chinos. La Teoría

39. Schmidt, después de estudiar la disciplina de RI, volvió a confirmar “el dominio abrumador y continuo de la comunidad académica estadounidense”. Tickner y Wæver arguyeron que la RI estadounidense es “simultáneamente una única instancia local del campo y un componente integral del universo de todos los demás”.

40. Para un estudio más acabado acerca de esta temática, véanse dos textos: *Rethinking International Relations* (HALLIDAY, 1994); y *The Political Discourse of Anarchy* (SCHMIDT, 1998). “La comprensión de Halliday es que la RI como disciplina es producida por tres círculos concéntricos de influencia: cambio y debate dentro del tema en sí, la influencia de nuevas ideas en otras áreas de la ciencia social y el impacto de los desarrollos mundiales” (KIM, 2016, p. 65).

Relacional de la Política Mundial de Qin, así como los trabajos del equipo de Tsinghua, incluido Yan, son parte de este enfoque integrador. El otro método es el enfoque tradicional, que examina los pensamientos de los filósofos chinos, principalmente Confucio. La reinterpretación de Zhao del antiguo sistema Tianxia para analizar el orden mundial y la gobernanza global es un estudio pionero que se apoya en el enfoque tradicional. De hecho, estos tres contribuyentes al desarrollo de la Escuela China basan sus teorías en la filosofía y la filosofía tradicionales chinas, pero lo que distingue a los trabajos de Zhao es su rechazo de la ontología y epistemología del pensamiento occidental y la abrumadora confianza en la ontología y epistemología chinas.

Los autores a los que Demir alude son, como es sabido, Qin Yaqing, Yan Xuetong y Zhao Tingyang, quienes representan distintas miradas y sensibilidades que sólo comparten el propósito común de desarrollar perspectivas propias para observar y valorar los eventos internacionales, aunque con claros matices distintivos. De hecho, uno de ellos, Xuetong, líder del llamado Enfoque Tsinghua, por estar afincado en dicha Universidad, se ha mostrado absolutamente escéptico frente a la posibilidad de la construcción de una “Escuela China”, siendo fiel a su visión integracionista⁴¹. Y en todos sus escritos, que tienen una impronta realista y nacionalista, únicamente pone énfasis en la necesidad de que la academia china sea capaz de articular una contra-hegemonía conceptual frente al dominio teórico de Occidente⁴². Es más, tal como lo enfatizan Xu Jin y Sun Xuefeng, revisitados por KIM (2016, p. 72), “El enfoque de Tsinghua, dirigido por Yan Xuetong, no es un esfuerzo único y unificado, sino al menos dos enfoques, uno centrado en la historia y el otro en la teoría”. Yaqing, a su vez, “que se identifica a sí mismo como constructivista, combina el social constructivismo y la filosofía china tradicional (DEMIR, 2017, p. 98)”.

En este esfuerzo, como contraparte del concepto de racionalidad como el núcleo metafísico de las teorías de RI dominantes, Qin propone poner el concepto de relacionalidad, que es fundamental para las comunidades culturales confucianas, en el centro de la investigación de la teoría de RI. Él basa su teoría en tres supuestos subyacentes de la interrelación del mundo de las RI: roles socialmente construidos, identidades de actores sociales y procesos definidos en términos de relaciones en movimientos. Siguiendo estos supuestos, Qin sugiere redefinir las orientaciones de investigación y los conceptos clave de RI tomando las relaciones como la unidad básica de análisis. Sin embargo, esto no significa reemplazar la racionalidad por la relacionalidad, ya que esos conceptos son complementarios y una síntesis exitosa de ellos puede ser útil para analizar y comprender la política mundial⁴³.

Zhao Tingyang es, por su parte, un filósofo que ganó celebridad en China por su libro *El sistema Tianxia* (2005), que se convirtió en un inmediato best seller. El concepto Tianxia hace referencia, entre otros múltiples significados (algunos ya explicitados previamente), a un sistema tributario o de vasallaje, “conocido como un principio ordenador de las relaciones internacionales tradicionales de Asia Oriental antes de la llegada del sistema Estado-nación occidental (KIM, 2016, p. 72, apud KANG, 2010)”.

Tianxia es ampliamente entendido como un mundo unificado y dominado por el Reino del Medio, cuyos vecinos directos y los que están más allá lo procuran en busca de orientación y le rinden tributos. El sistema es a menudo descrito como varios círculos concéntricos, que comprenden al Emperador en el centro, los sujetos internos, los sujetos externos, los Estados tributarios y los bárbaros. Si bien la curiosidad y la ambición intelectual han sido de hecho los

41. “Yan sostiene que todas las teorías de las RI son universales y no tienen características nacionales; por lo tanto, el objetivo de construir una teoría china de RI no es alcanzable” (KIM, 2016, p. 72, siguiendo a XIAO, 2008).

42. Xuetong estima que es posible enriquecer la Teoría actual de la RI mediante el estudio sistemático y focalizado del pensamiento clásico chino de la era previa a la dinastía Qin, casa imperial que se extendió desde 221 a 206 a. C. Por período pre-Qin se entiende en China un largo lapso histórico de 1.800 años (desde 2100 a 221 a. C.), que abarca las etapas del Período de Primavera-Otoño (770-476 a.C.) y de los Reinos Combatientes (475-221 a.C.). Algunos autores centralizan el análisis en todo el ciclo de la dinastía Zhou (1066 a 221 a. C.), que incluye a los períodos señalados antes. Más detalles en XUETONG (2011 y 2019).

43. Para ahondar en el tema, véase XUETONG (2016). Qin Yaqing ha desarrollado también con mayor extensión sus ideas en un reciente libro publicado en 2018 por Cambridge University Press.

impulsores iniciales de la teoría Tianxia, otra motivación importante es “re-pensar China”, y así también repensar el mundo y desarrollar puntos de vista y teorías chinas de la política mundial. Hay un fuerte deseo de proporcionar una perspectiva indígena china sobre las relaciones internacionales y preparar a China intelectualmente para un papel más importante, constructivo y distintivo en los asuntos mundiales.

Para Tingyang, que es un firme crítico del mundo occidental y posee una innegable visión sinocéntrica, “debido a la falta de una institución política mundial universalmente aceptada para gobernar una sociedad mundial verdaderamente coherente, el mundo de hoy es un mundo fallido. En un mundo fallido, los intentos de unificación son inútiles. Tal intento debe basarse en una filosofía política global ‘que hable en nombre del mundo’, no de los estados-naciones (DEMIR, 2017, p. 98)⁴⁴”. Según este autor turco:

... para lograr el objetivo de establecer una teoría mundial, la política mundial debe ser entendida bajo el marco de referencia de la “mundialidad”, no la internacionalidad. Para Zhao, el concepto chino de Tianxia, que compara con el concepto de las Naciones Unidas, proporciona ese marco. Mientras que Tianxia presupone la “unidad” del mundo como aceptación de su diversidad, el modelo ONU lo presume como una misión para lograr el universalismo occidental. En otras palabras, mientras Tianxia presupone armonía, el modelo de la ONU supone igualdad y uniformidad⁴⁵.

44. La cita entre comillas simples está tomada de TINGYANG (2009, p. 7).

45. La referencia esta vez corresponde a ZHAO (2006).

Consideraciones finales

.....

Estas tres aproximaciones teóricas o variantes de una eventual RI china, siendo las dominantes, no son las únicas, como destaca KIM (2016, p. 72): “Ciertamente, hay otros estudiosos, además de estos tres, que están haciendo contribuciones importantes, tales como la teoría del Equilibrio de las Relaciones de Shih Chih-yu y Huan Chiung-Chiu, la teoría Gongsheng (simbiosis) de estudiosos de Shanghái como Hu Shoujun y Jin Yingzhong, y trabajos individuales de Tang Shiping”.

Pero ninguno de ellos ha alcanzado el grado de difusión masiva, coherencia interna y consistencia argumental que han logrado los autores antes mencionados: Zhao Tingyang, con su reivindicación de la Tianxia como una alternativa “virtuosa” frente al sistema westfaliano occidental que, a su juicio, se encuentra agotado; Qin Yaqing, con su perspectiva relacional y constructivista, que detecta inclusive puntos de contacto y de diálogo entre visiones posmodernas foucaultianas y el pensamiento clásico chino; y Yan Xuetong y el Enfoque Tsinghua, que también recupera a filósofos tradicionales y arcaicos como Xun Zi⁴⁶ para hacer una especie de “arqueología viva” de las relaciones interestatales en el Este de Asia como un modelo referencial a tener en cuenta en el complejo mundo de hoy.

Entretanto, en paralelo a estos debates, varias etiquetas ya son usadas para describir estos esfuerzos de diferenciación y perfilamiento frente a las RI mainstream. Kim, apoyándose en BUZAN & WANG (2014, p. 11), enumera posibles rótulos: “‘Teoría de RI con características chinas’; ‘Localización (o nativización) de la Teoría RI china’; ‘Exploración china de la teoría de la política internacional’; ‘Visión china de las RI o la política internacional’ y ‘Escuela China’”. Y concluye que “todavía no hay consenso

46. Nombre honorario (Maestro Zun) de Xun Kuang, también conocido como Xun Qing, filósofo confucionano del período de los Estados Guerreros (481-221 a. C.). Sostenía que la naturaleza humana es detestable per se, contradiciendo de este modo a Mencio.

acerca de si el carácter distintivo de una Escuela (s) China reside en sus métodos, temas, preguntas, conceptos básicos, construcción teórica o en sus enfoques (KIM, 2016, p. 68)". NOESSELT (2012, p. 16), por su parte, hace presente que "la mayoría de los artículos citados en la base de datos en línea sobre Relaciones Internacionales en China, administrada por la Universidad de Nankai, no se refieren a la 'Escuela China' ni a las 'RI con características chinas'. En su lugar, utilizan la expresión Zhongguo guoji guanxi lilun, que puede traducirse como 'Teoría China de RI' o como 'Teoría de RI en China'⁴⁷.

En todo caso, más allá de la casuística específica y de los eventuales obstáculos que estos desarrollos teóricos –todavía en un estado muy incipiente y primario– podrían enfrentar en el futuro⁴⁸, es evidente que, como dice Noesselt, los "marcos indígenas de referencia están ya en construcción". Y también está fuera de discusión que, al intentar revertir lo apuntado por HOLSTI (1985), uno de los pioneros en esta área de estudios, como uno de los rasgos principales de la etapa inicial de "aprendizaje y copia", los especialistas chinos del área de las RI han decidido dejar de ser "pasivos "consumidores" de las categorías conceptuales formuladas por un aparatage ontológico y epistemológico que les es ajeno, y, en gran medida, impuesto⁴⁹, para convertirse en "productores" de teoría, avanzando de este modo desde la dependencia a la autonomía.

Bibliografía

- ACHARYA, A. Ethnocentrism and Emancipatory IR Theory. In S. Arnold & J. Marshall Biers (eds.), *Displacing Security: Critical Re-evaluations of the Boundaries of Security Studies*, Centre for International and Security Studies, York University, p. 1-18, 2000.
- ACHARYA, A.; BUZAN, B. Why is there No Non-Western International Relations Theory? An introduction. *International Relations of the Asia-Pacific*, v. 7, n. 3, p. 287-312, set. 2007.
- ACHARYA, A.; BUZAN, B. Why is there No Non-Western International Relations Theory? An introduction. In A. Acharya & B. Buzan (eds.), *Non-Western International Relations Theory: Perspectives On and Beyond Asia*. London: Routledge, p. 1-24, 2010.
- AGATHANGELOU, A.; L., L. The House of IR: From Family Power Politics to the Poises of Worldism. In *International Studies Review*, v. 6, n. 4, The construction and accumulation of knowledge in International Relations, p. 21-49, 2004.
- ALAGAPPA, M. International Relations Studies in Asia: Distinctive Trajectories. In *International Relations of the Asia-Pacific*, Vol.11, Issue 2 (p. 193–230), 2011. <https://doi.org/10.1093/irap/lcr007>. Acesso em: 27, dec. 2021.
- BUZAN, B. & WANG, J. (2014). The English and Chinese Schools of International Relations: Comparisons and Lessons. In *The Chinese Journal of International Politics*, v. 7, n. 1, p. 1-46, 2011.
- COX, R. Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory, In *Millennium: Journal of International Studies*, v. 10, n. 2, p. 126-155, 1981.
- CUNNINGHAM-CROSS, L. Re-imagining the World through Chinese Eyes: The search for a 'Chinese School' of international relations theory. Paper presented at the 2011 BISA Annual Conference in Manchester (UK), 2011.
- CHENG, Y. Dui Jianli Juyou Zhongguo Tese de Guoji Guanxixue Tixi De Yijian (Suggestion on Building IRT with Chinese Characteristics). *World Economics and Politics*, n. 9, p. 35, 1987.
- DEMIR, E. The Chinese School of International Relations: Myth or Reality?. In *All Azimuth*, v. 6, n. 2, p. 95-104, 2017. Review article of Yongjin Zhang and Teng-chi Chang, eds., *Constructing a Chinese School of International Relations: Ongoing debates and sociological realities* (Oxon and NY: Routledge), 2016, 265 p.

47. El propio Noesselt presenta un gráfico en su paper (fig. 2, p. 15), donde registra la cantidad de temas vinculados con esta temática en la literatura especializada china entre 2000 y 2011 y los subdivide en cuatro categorías: China + IR Theory, Chinese Characteristics, Chinese School y Indigenization of IR Theory.

48. Para profundizar al respecto se sugiere ver KIM (2016, p. 73-76). Para él, las principales vallas que dificultan la concreción de una RI china en esta etapa son: "(i) excepcionalismo; (ii) dualismo; (iii) la romantización de la tradición, cultura, historia y pensamiento chinos; (iv) el engreimiento, más allá de la autoconciencia de ser un gran poder; y (v) la promoción explícita y directa del interés nacional". Una lectura distinta y divergente en relación a las posibles vallas para enfrentar esta tarea ofrece XINNING (2001, p. 71-73).

49. Al menos, desde 1991 en adelante, para seguir el punto de quiebre marcado por Yaqing (apud NOESSELT, 2012, p. 16), aunque otros podrían afirmar, con evidencia documental en la mano, que el proceso de construcción de un corpus teórico propio se inicia entre 1986 y 1987.

- DENG, X. Obras escogidas de Deng Xiaoping. Beijing: Editorial Popular, 1993.
- DUNNE, Tim. The English School. In C. Reus-Smit and D. Snidal (Eds.), *The Oxford Handbook of International Relations*, Oxford: Oxford University Press, 2008.
- FORD FOUNDATION (Ed.). *International Relations in China: A Review of Ford Foundation Past Grantmaking and Future Choices* (Ford Foundation Beijing Office), 2003.
- GEERAERTS, G.; MEN, J. International Relations Theory in China. In *Global Society*, v. 15, n. 3, p. 251-276, 2001. <https://doi.org/10.1080/13600820120066258>. Acesso em: 27, dec. 2021.
- HALLIDAY, F. *Rethinking International Relations*. Vancouver: University of British Columbia Press, 1994, 290 p.
- HARDING, Harry. *China's Second Revolution: Reform after Mao*. Washington, DC: Brookings Institution Press, 1987.
- HOFFMANN, S. An American Social Science: International Relations. In *Daedalus*, v. 106, n. 3. *Discoveries and Interpretations: Studies in Contemporary Scholarship*, v. 1 (Summer). The MIT Press, p. 41-60, 1977.
- HOLSTI, K. *The dividing discipline: hegemony and diversity in international theory*. Boston: Allen & Unwin, 1985, 165 p.
- JIN, X.; XUEFENG, S. The Tsinghua Approach and the Development of International Studies in China. In Y. Chang y T. Chang (Eds.), *Constructing a Chinese School of International Relations: Ongoing debates and sociological realities*. London and New York: Routledge, p. 162-223, 2016.
- JISI, W. *International Studies in China Today*. International Relations Studies in China, Ford Foundation. 2003.
- JOHNSTON, A. I. *The State of International Relations Research in China*. International Relations Studies in China, Ford Foundation. 2003.
- KANG, D. C. *East Asia before the West: Five Centuries of Trade and Tribute (Contemporary Asia in the World)*. New York: Columbia University, 2012.
- KIM, H. J. Will IR Theory with Chinese Characteristics be a Powerful Alternative? *The Chinese Journal of International Politics*, v. 9, n. 1, p. 59-79, 2016.
- MALENA, J. E. ¿El Dragón adopta la Realpolitik? *Agenda Internacional*, n. 5, p. 104-114, 2005.
- MALENA, J. E. La evolución de la teoría de las relaciones internacionales en China: ¿Hacia el fin del predominio de la escuela realista occidental?. *Miríada*, v. 8, n. 12, p. 221-229, 2016.
- NOESSELT, N. (2012). Is There a "Chinese School" of IR? *GIGA Working Papers of the Research Programme: Power, Norms and Governance in International Relations*, n. 188, p. 1-27, 2012.
- PENG, L. Pre-1949 Chinese IR: An Occluded History. *Australian Journal of International Affairs*, v. 68, n. 2, p. 133-155, 2014.
- PU, N. Lun Mao Zedong di diyuan zhanlüeguan (On Mao Zedong's Geopolitical Strategy), in: Yaozu Fu and Guanfu Gu (eds), *Zhongguo guoji guanxi lilun yanjiu* (Research on IR theory in China), Beijing: Shishi Chubanshe, p. 19-32, 2004.
- ROCHA PINO, M. 2006. China en transformación: La doctrina del desarrollo pacífico. *Foro Internacional*, v. XLVI, n. 4, p. 693-698, octubre/diciembre, 2018.
- SCHMIDT, B. C. *The Political Discourse of Anarchy: A Disciplinary History of International Relations*. Albany, NY: State University of New York Press, 1998, 309 p.
- SCHMIDT, B. C. On the History and Historiography of International Relations. In W. Carlsnaes, T. Risse-Kappen, T. Risse & Beth A Simmons (Eds.), *Handbook of International Relations*. London: Sage, 2002.
- SHOUDE, L. On International Politics with Chinese Characteristics. *Studies of International Politics*, n. 1, p. 15-21, 1994.
- SHOUDE, L. Constructing an International Relations Theory with "Chinese Characteristics". *Political Science*, v. 49, n. 1, p. 23-39, 1997.
- SHOUDE, L.; YINXIAN, H. (Eds.). *Introducción al Estudio de la Política Internacional*. Beijing: Editorial Compiladora Central, 1994.
- TICKNER, A. Seeing IR Differently: Notes from the Third World. *Millennium: Journal of International Studies*, v. 32, n. 2, p. 295-324, 2003.
- TICKNER, A.; WAEVER, O. (Eds.). *International Relations Scholarship Around the World*. London and New York: Routledge, 2009.

- TINGYANG, Zhao. *Tianxia Tixi-Shijie Zhidu Zhexue Daolun (Tianxia System-An Introduction to the Philosophy of World Institutions)*. Jiangsu Education Press, Nanjing, RPCh, 2005.
- TINGYANG, Zhao. "Rethinking Empire from a Chinese Concept 'All-under-Heaven' (Tian-xia)," *Social Identities: Journal for the Study of Race, Nation and Culture*, v. 12, n. 1. London: Routledge, 2006. <https://doi.org/10.1080/13504630600555559> Acesso em: 27, dec. 2021.
- TINGYANG, Zhao. A Political World Philosophy in terms of All-under-Heaven (Tian-xia). *Diogenes*, v. 221, p. 5-18. 2008.
- WANG, J., ZHIMIN, L. & YULIANG, Zh. Nuli Goujian Woguo Ziji de Guoji Guanxi Lilun Tixi (Striving to Build Chinese IRT), in *Reference about World Economics and Politics*, no 9, p. 1-27, 1986.
- WELLS, A. *The Political Thought of Sun Yat-Sen: Development and Impact*. Basingstoke: Palgrave/Macmillan, 2001.
- XIAO, R. *Toward a Chinese School of International Relations*. In Wang Gungwu and Zheng Yongnian (Eds.). *China and the New International Order*, London: Routledge, 2008.
- XINNING, S. *Building International Relations Theory with Chinese Characteristics*. *Journal of Contemporary China*, v. 10, n. 26, p. 61-74, 2001.
- XUETONG, Y. *Análisis de los Intereses Nacionales de China*. Tientsin: Editorial Popular de Tientsin, 1996.
- XUETONG, Y. *Pre-Qin Philosophy and China's Rise Today*. In A. Bell, E. Ryden, X. Yan. y S. Zhe (Eds), *Ancient Chinese Thought, Modern Chinese Power*, New Jersey: Princeton University Press (China series), 2011.
- XUETONG, Y. *Leaderships and the rise of the Great Powers*. Princeton University Press, The Princeton-China Series (Editor: D. Bell), 2019.
- XUETONG, Y.; QIN, Y.; LEXIONG, N.; QIANG, L.; WENMU, Zh. *Daguo Jueqi yu Zhongguo de Xuanze (Rise of Major Powers and China's Choice)*. *Social Sciences in China*, n. 5, p. 51-63, 2004.
- YAN, Y. *Zhongguo guojiguanxi lilun yanjiu (2008–2011) [IR Theories Studies in China (2008–2011)]*. *Quarterly Journal of International Politics*, v. 2, p. 66-110, 2012.
- YAQING, Q. *Why is there no Chinese international relations theory? International Relations of the Asia-Pacific*, v. 7, n. 3, p. 313-340, 2007.
- YAQING, Q. *Development of International Relations Theory in China*. *International Studies*, v. 46, n. 1-2, p. 185-201, jan./abr. 2009.
- YAQING, Q. *Why is there no Chinese International relations theory? In A. ACHARYA; B. BUZAN (Eds.), Non-Western International Relations Theory: Perspectives On and Beyond Asia*, p. 26-50. London: Routledge, 2010.
- YAQING, Q. *Development of International Relations Theory in China: Progress Through Debates*. *International Relations of the Asia-Pacific (IRAP)*, v. 11, n. 2, p. 232-33, 2010.
- YAQING, Q. *Desarrollo de la Teoría de las Relaciones Internacionales en China*. En *Relaciones Internacionales*, n. 22, p. 67-84. Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) - UAM, Madrid. Versión original en inglés: *Development of International Relations Theory in China*". *International Studies*, Enero-Abril de 2009, v. 46, n.1-2, p. 185-201, 2013.
- YAQING, Q. *A Relational Theory of World Politics*. *International Studies Review*, v. 18, n. 1, p. 34-39, 2016.
- YAQING, Q. *A Relational Theory of World Politics*. Cambridge University Press. ISBN: 978-1316634257.
- YE, Z. *Chaoyue duojihua siwei, cujin daguo hezuo: Dui Zhongguo duojihua zhanlüe de lishi yu lilun de fansi (Going beyond the Idea of Multipolarity, Promoting Cooperation between Great Powers: Historical and Theoretical Reflections on China's Strategy of Multipolarity)*, in: Jisi Wang (ed.), *Zhongguo xuezhe kan shijie (Chinese Scholars View the World)*, Beijing: Xin Shijie Chubanshe, p. 62–86, 2004.
- YEE, H. *The Three World Theory and Post Mao's Global Strategy?*, in: *International Affairs*, 59, 2, p. 239–249, 1983.
- YIWEI, W. *China: Between Copying and Constructing*. In A. B. TICKNER; O. WAEVER (Eds), *International Relations Scholarship Around the World*, p. 103–119. London: Routledge, 2009.
- YIZHOU, W. *Xulun [Introduction]*. In W. Yizhou and Y. Zhengqing (Eds). *Zhongguo guoji guanxi yanjiu (1995-2005)*. *China's International Relations Studies: 1995-2005*, p. 1–60. Beijing: Peking University Press, 2006.

ZHANG, F. The Tsinghua Approach and the Inception of Chinese Theories of International Relations. *The Chinese Journal of International Politics*, v. 5, n. 1, p. 73-102, 2012.

ZHANG, Y. *China in International Society since 1949: Alienation and Beyond*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 1998.

ZHANG, Y.; CHANG, T. Introduction: the making of Chinese international theory? Ongoing debates and sociological realities. En Y. Chang y T. Chang (Eds.). *Constructing a Chinese School of International Relations: Ongoing debates and sociological realities*, p. 1-14. London: Routledge, 2016.

ZHANG, Y. Constructing a Chinese School of IR as sociological reality: intellectual engagement and knowledge production. In Y. Zhang and T. Chang (Eds.). *Constructing a Chinese School of International Relations: Ongoing debates and sociological realities*. London: Routledge, p. 192-209, 2016.